



Revista Científica Arbitrada de la Fundación MenteClara

Artículos atravesados por (o cuestionando) la idea del sujeto -y su género- como una construcción psicobiológica de la cultura.

Vol. 1 (3), 2016

ISSN 2469-0783

<https://datahub.io/dataset/2016-1-3-e21>

ESTRATIFICACIÓN SOCIAL Y TERRITORIO. UN ESTUDIO COMPARADO ENTRE ALTO PARANÁ Y POSADAS

SOCIAL STRATIFICATION AND TERRITORY. A COMPARATIVE STUDY BETWEEN ALTO PARANÁ AND POSADAS

Juan Manuel Iglesias Frecha jiglesiasfrecha@sociales.uba.ar

Facultad de Ciencias Sociales (UBA)

Citation: Iglesias Frecha, J. M. (2016). «Estratificación social y territorio. Un estudio comparado entre Alto Paraná y Posadas». *Revista Científica Arbitrada de la Fundación MenteClara*, 1(3), 70-95. DOI: 10.32351/rca.v1.3.23

Copyright: © 2016 RCAFMC. Este artículo de acceso abierto es distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Attribution-Non Commercial (by-cn) Spain 3.0. Recibido: 7/12/2016. Aceptado: 16/12/2016 Publicación online: 20/12/2016

Resumen

Este artículo busca analizar comparativamente la estructura social del Departamento de Alto Paraná, Paraguay y la Provincia de Misiones, Argentina en relación a los procesos de “desterritorialización” y “reterritorialización” de grupos subordinados económicamente a partir de evidencia empírica construida por el investigador a través de las Encuestas Permanentes de Hogares (EPHs) de Argentina y Paraguay. El primer objetivo específico consiste en demostrar que, si bien las categorías de “inseguridad” y “delito” aparecen asociadas a estos espacios, estos no forman parte de los principales motivos aducidos por las personas que afirman haberse mudado. Otro objetivo específico es discutir teórica y conceptualmente el uso de los conceptos de “región” o de “territorio” como meros límites políticos-administrativos, para incorporar a su análisis la dimensión que dicho concepto tiene en los procesos de construcción identitarios de las distintas clases sociales. La estrategia de análisis de los datos fue multimétodo y consistió en construir un nomenclador de estratos socio-ocupacionales de la población económicamente activa a partir de tres variables simultáneas (el código de actividad, la categoría de actividad y el tamaño del establecimiento), para luego comparar los resultados entre ambas muestras. Los principales hallazgos de esta investigación demuestran que las clases medias y populares de cada una de las estructuras socio-ocupacionales analizadas son

aquellas que más están sujetas a procesos de desterritorialización y de reterritorialización.

Abstract

This article seeks to comparatively analyze the social structure of the Department of Alto Paraná (Paraguay) and the Province of Misiones (Argentina) in relation to the processes of "deterritorialization" and "reterritorialization" of economically subordinated groups based on empirical evidence Through the Permanent Household Surveys (EPHs) of Argentina and Paraguay. The first specific objective is to demonstrate that, although the categories of "insecurity" and "crime" appear to be associated with these spaces, they do not form part of the main reasons given by people who claim to have moved. Another specific objective is to discuss theoretically and conceptually the use of the concepts of "region" or "territory" as mere political-administrative boundaries, to incorporate into its analysis the dimension that this concept has in the identity construction processes of the different classes social. The data analysis strategy was multimethod and consisted in constructing a nomenclator of socio-occupational strata of the economically active population from three simultaneous variables (activity code, activity category and establishment size) for later compare the results between both samples. The main findings of this research show that the middle and popular classes of each of the socio-occupational structures analyzed are those that are most subject to processes of deterritorialization and reterritorialization.

Palabras Claves/ Keywords

Estratificación social; multiterritorialidad; reterritorialización; movilidad territorial; clases sociales; *social stratification; multiterritoriality; reterritorialization; territorial mobility; social classes*.

I. Introducción

En la última década del siglo XX América Latina -en general-, experimentó un giro extraordinario en materia económica y social a medida que se consolidaba el abandono de los modelos sustitutivos de importaciones por otro basado en las economías abiertas y en la competencia global. Las políticas recomendadas por la ortodoxia liberal -ahora neoliberales- tras el Consenso de Washington, propiciaban una “vuelta al pasado” de los países de la región, que abogaban para que la participación en la economía mundial se volviera a basar en las ventajas comparativas que como productores de bienes primarios tenían.

Las repercusiones de esta profunda reorientación político-económica sobre los procesos de estratificación social merecieron la atención de numerosos estudios de instituciones, tales como la Organización Internacional del Trabajo, la CEPAL o Institutos o Departamentos Nacionales de Estadísticas y Censos de los países latinoamericanos.

Si bien estudiaron la evolución de la pobreza y de la desigualdad en la región, estas no lo hicieron a partir de la perspectiva de las clases sociales, cargando una fuerte impronta ideológica individualista (Portes, 2003).

Por otro lado, existe una abundante literatura sociológica y antropológica sobre la zona de la Triple Frontera comprendida por Argentina, Brasil y Paraguay sobre representaciones sociales, identidades e imaginarios sociales de distintos actores sociales que se despliegan en el espacio (Szulik (1997), Hopenhayn y Bello (2001), Betrisey Nadali (2007), Silveira (2009) Rabossi (2007) (2002) (2010). No obstante, ninguno de ellos sistemáticamente la perspectiva de las clases sociales para su abordaje. Tampoco Benedetti (2009) ha incorporado el

análisis de las estructuras de clases sociales como una dimensión posible para entender el territorio y las identidades asociadas a él.

El objetivo general de este artículo es analizar comparativamente la estructura social del Departamento de Alto Iguazú (Paraguay) y de la ciudad de Posadas (Argentina), entendiendo a estos espacios no sólo en su dimensión política-administrativa, sino también como un espacio para la construcción identitaria, relacional e históricamente atravesada por las poblaciones que se despliegan en él.

En este sentido, el objetivo específico consiste en discutir teórica y conceptualmente los usos de las categorías de “región” y “territorio” como así también los procesos de “desterritorialización” y “reterritorialización” de grupos subordinados económica y culturalmente a partir de evidencia empírica construida por el investigador a través de las Encuestas Permanentes de Hogares (EPHs) de Argentina y Paraguay.

La hipótesis de trabajo de este artículo es que el desarrollo de las políticas de integración regional basadas en la consolidación de Ciudad del Este como “zona franca” de productos importados (Rabossi, 2002) (2007) (2010) durante la década de los 70`s y la estimulación intermitente del sector industrial derivado de la construcción de las represas de Yacyretá e Itaipú a mediados de los 80`s (Renoldi, 2013), persisten hasta el día de hoy en la posibilidades de inserción socio-ocupacional de la Posadas y Puerto Iguazú.

En este sentido, los principales protagonistas de los procesos de reterritorialización estarían siendo las clases populares y los estratos de las clases medias inferiores

La teoría general en la que se enmarca este artículo es en la del *interaccionismo simbólico*, que entiende que las experiencias individuales y colectivas se estructuran sobre la base de modos de actuar, ser y

percibir significados que forman parte del sentido común donde los marcos de referencia de la acción que posibilitan la comunicación y la propia interacción están en permanente disputa. La interacción, en este sentido, se define como “*un orden negociado, temporal, frágil, que debe ser reconstituido permanentemente con el fin de interpretar al mundo*” (Blumer, 1982, págs. 2-3) Resta analizar cuál es la capacidad de negociación de dichos actores y si en aquella juega un rol relevante el pertenecer o no a una determinada clase social.

La teoría sustantiva es la de las clases sociales contemporáneas de las corrientes neoweberianas y neomarxistas de Goldthorpe (1995) y Wright (1995). Para estas corrientes, las clases sociales se definen a *grosso modo* como un conjunto de colectivos poblacionales que se diferencian entre sí por sus condiciones materiales de vida, prestigio y poder.

A su vez, las clases sociales se distinguen de meras “situaciones de clase”: estas se dan simplemente por el hecho de que un cierto número de personas comparten ciertas probabilidades específicas de existencia dadas por la forma en la que están distribuidos determinados bienes (materiales, simbólicos, educativos y culturales) y de destino personal y no por su persistencia *a lo largo del tiempo* (Sautu, 2011).

Es decir, si la distribución desigual de recursos de todo tipo trasciende a una generación de hombres e incide directamente en el acceso a determinados recursos que otorga el poder, se puede afirmar que estamos ante la presencia de una “clase social”; en tanto las distintas situaciones de clase solamente representen un mero conjunto de probabilidades típicas en las trayectorias de las personas y de los grupos (Weber, 1944) estaremos ante la presencia de “situaciones de clase”.

En este sentido, cabe destacar que en el análisis sociológico de los procesos de conformación de situaciones de clase, la interpretación

histórica de las clases sociales y de los procesos de estratificación y la interpretación histórica de los procesos económicos se dan de manera simultáneas; y todos ellos en relación al territorio concebido como un espacio en el cual se despliegan no sólo relaciones sociales de producción, sino también relaciones sociales de poder: “*Los miembros de las clases sociales se diferencian por los espacios geográficos que ocupan y en las relaciones que establecen con entre sí, en las imágenes con que se muestran y en la cultura construida colectivamente*” (Sautu, 2011, pág. 41)

Por otro lado, la movilidad territorial es aquella que analiza intra e intergeneracionalmente las trayectorias residenciales de individuos y de las clases sociales. En este sentido, cuando se hable de movilidad territorial de “corta distancia”, nos estaremos refiriendo a los cambios de lugar o área (rural/urbana) de residencia de las clases sociales durante los últimos 5 años, mientras que cuando me refiera a la movilidad territorial de “larga distancia”, estaremos hablando del cambio de lugar o área de origen o nacimiento.

Hablaremos de “inmovilidad territorial” cuando los individuos o las clases sociales no hayan experimentado ningún tipo de movilidad. Ahora bien, al analizar los procesos de movilidad territorial opté por la analizarlos como procesos de desterritorialización y reterritorialización (Haesbaert, 2013).

En este sentido cabe distinguirlos de los procesos migratorios ya que a mi juicio comparten un fuerte sesgo ideológico que consiste en entenderlos como decisiones de carácter voluntario basados en cálculos racionales de costo y beneficio. Como afirma el autor citado, “*lo que los grupos hegemónicos consideran como desterritorialización, representa en realidad la vivencia de una multiterritorialidad*” y tiene como

contrapartida la “*precarización territorial de los grupos subalternos*” (Haesbaert, 2013, pág. 9)

El artículo se estructura de la siguiente manera: un segundo apartado donde presentaré la estrategia metodológica utilizada, las fuentes de datos utilizadas y la estrategia de análisis. Un tercer apartado donde se presentan los resultados y algunos análisis e interpretaciones parciales. Un cuarto apartado donde se profundizan los análisis y se sitúa el debate en torno a los usos de los conceptos de “región” y “territorio” en relación a las limitaciones y potencialidades que presentan para el análisis de los procesos de estratificación social. Por último, las conclusiones y una serie de comentarios finales.

Cabe aclarar que los resultados expresados en este trabajo y el interés cognitivo para desarrollarlo representan el resultado de una labor reflexiva ulterior a mi tránsito *por* el territorio durante el mes de julio de 2016.

II. El método narrativo-histórico

Las conclusiones presentadas en este artículo es el resultado de un ejercicio de triangulación metodológica entre distintas fuentes y técnicas de recolección de datos; comprende tanto un aspecto cuantitativo como cualitativo.

La mixtura de estos dos elementos estuvo inspirada en el método narrativo-histórico propuesto por Sautu (2011) quien lo define como aquel que complementa el análisis de datos secundarios estadísticos con el análisis bibliográfico histórico.

La complementariedad en el uso de las fuentes estuvo dada por la información estadística elaboradas por los respectivos institutos

nacionales de estadísticas y censos paraguayo y argentino, por un lado, y por la revisión bibliográfica, por el otro.

Las fuentes secundarias estadísticas consultadas fueron las Encuestas Permanentes de Hogares (EPHs) de ambos países del último trimestre de 2014. Estas encuestas relevan información sobre las condiciones ocupaciones, habitacionales y de servicios –entre otras-, de distintos los distintos conglomerados urbanos de sus respectivos países, de las cuales sólo tomé los departamentos de Alto Iguazú (Paraguay) y Posadas (Argentina), que son las provincias en las que quedan comprendidas Puerto Iguazú y Ciudad del Este.

Durante la etapa de análisis de la información se construyó un nomenclador de estratos socio-ocupacionales con el objetivo de dar cuenta de la estructura de clases de ambos departamentos y facilitar su comparación.

Si bien la construcción del esquema estuvo inspirada en el esquema de Torrado (1992), este fue modificado para adaptarse a la realidad contemporánea. En este sentido, se basó en la consideración simultánea de tres variables: la categoría ocupacional, la condición actividad y el tamaño del establecimiento. Si bien la EPH argentina utiliza el Clasificador Nacional de Ocupaciones para elaborar sus estadísticas, los mismos fueron reconvertidos al Clasificador Internacional de Ocupaciones Uniformes (CIOU), que es el mismo que utiliza la EPH paraguaya. Por otra parte, Cabe aclarar que las propiedades de la variable “tamaño del establecimiento” varían en las EPHs. Mientras que en la EPH paraguaya las categorías “medianas” y “grande” abarcan “de 6 a 50 empleados” y “de 51 ó más”, en la EPH argentina son “de 6 a 40” y “de 41 ó más”, respectivamente.

Así mismo, debido a que es imposible conocer con exactitud, a partir de los datos de las EPHs, las trayectorias residenciales de los individuos que integran las distintas clases sociales de las poblaciones estudiadas, se compararon las distintas áreas y/o lugares de origen con el lugar de residencia hace 5 años, por un lado, y con el lugar de residencia o área actuales, por el otro. Cabe aclarar que para poder comparar la EPH argentina con la paraguaya se tomó la variable “departamento o distrito de la madre cuando nació” como un *proxy* para conocer el lugar de nacimiento del hijo.

La cantidad de casos estudiados para el Departamento de Alto Iguazú es de 1716, y de 755 para el de Posadas. Si bien lo más deseable hubiera sido trabajar con las ciudades de Puerto Iguazú y Ciudad del Este de manera desagregada, lo cierto es que esta aproximación sirve para ilustrar determinados aspectos relacionados con el territorio.

Ahora bien, los métodos presentados hasta aquí nada dicen acerca de cómo establecer relaciones entre las distintas fuentes consultadas. Ante este obstáculo epistemológico, fue la indagación historiográfica y la imaginación sociológica las que permitieron avanzar con el análisis de la información, a la vez que plantear nuevos interrogantes: ¿cómo es posible pensar las similitudes y diferencias entre las estructuras sociales de los departamentos estudiados? ¿Son las distribuciones de frecuencias arrojadas un mero producto del azar o existen componentes causales específicos de tipo histórico que inciden directamente sobre estas estructuras? ¿Tuvo o tiene alguna relación el territorio? ¿Cómo es posible pensar dicha relación?

La hipótesis de trabajo de este artículo es que el desarrollo de las políticas de integración regional basadas en la consolidación de Ciudad del Este como “zona franca” de productos importados (Rabossi, 2002) (2007) (2010) durante la década de los 70`s y la estimulación intermitente

del sector industrial derivado de la construcción de las represas de Yacyretá e Itaipú a mediados de los 80's (Renoldi, 2013), persisten hasta el día de hoy en la posibilidades de inserción socio-ocupacional de la Posadas y Puerto Iguazú. En este sentido, los principales protagonistas de los procesos de reterritorialización estarían siendo las clases populares y los estratos de las clases medias inferiores

III. Resultados

A primera vista, si se analiza comparativamente la estructura de clases de los dos conglomerados, se observa que la composición de interna de cada una de las clases no guarda relación alguna. Si bien los subtotales de las clases altas, medias y populares se asemejan, la diferencia porcentual entre las clases medias y los sectores populares de Posadas y Alto Paraná es muy distinta, teniendo la primera de ellas una mayor participación de los estratos medios inferiores en desmedro del estrato de los empleados, obreros y peones de pequeños y medianos establecimiento de las clases populares (véase cuadro I).

Si se analiza comparativamente la clase media superior se puede observar que mientras el estrato socio-ocupacional de los profesionales y técnicos autónomos en la ciudad de Posadas representa el 4,2% del total, en el departamento de Alto Paraná es nulo (0%). Así mismo, la presencia del estrato de los empleados profesionales y técnicos en grandes establecimientos en Posadas es de 7,4% contra el 1,2% del Alto Paraná, y la de los profesionales y técnicos autónomos es del 4,2% frente a la inexistencia de dicho grupo en Alto Paraná. La única diferencia en esta subclase se encuentra en el grupo de los patrones de medianos establecimientos que representan el 1,4% frente al 0% de la ciudad de Posadas (véase cuadro I).

La clase media intermedia también difiere en su composición interna: los empleados técnicos y profesionales de medianos establecimientos representan el 10,9% de la estructura socio-ocupacional de Posadas, mientras que en Alto Iguazú tan solo el 2,7%. El grupo de los micro-empresarios es el estrato que más se asemejan entre sí en las dos estructuras socio-ocupacionales analizadas: representan el 3,6% y el 3,7% respectivamente (véase cuadro I).

Mientras que el estrato de los empleados, obreros operativos y peones de grandes establecimientos pertenecientes a la clase media inferior es uno de los estratos más representativos de la ciudad de Posadas (27,2%), en el departamento del Alto Paraná esta subclase representa en conjunto el 5,1% con una presencia del estrato de los empleados técnicos y profesionales de pequeños establecimientos 200% mayor que la de Posadas. En contraste, el estrato de los empleados, obreros operativos y peones de grandes establecimientos tiene una presencia 7 veces mayor que en la estructura socio-ocupacional del Departamento de Alto Paraná. Otra similitud está dada por las clases altas que en ambos casos son las menos numerosas de los dos conglomerados: 1% en Posadas y 1,9% en Alto Paraná (véase cuadro I).

Las clases populares también muestran comportamientos diferenciales en su interior, pese a denotar similitudes parciales. El grupo de los empleados, obreros operativos y peones de pequeños y medianos establecimientos, sin embargo, es el que más casos contempla en cada uno de los conglomerados estudiados: un 48,2% en Posadas y un 32,6% en Alto Iguazú. La presencia de los trabajadores por cuenta propia sin calificación es el segundo grupo más numeroso (24,4%), mientras que en Posadas es el tercero (13,6%). el segundo lugar de la estructura socio-ocupacional. En posadas, el segundo grupo más numeroso está compuesto por los empleados del servicio doméstico y de los trabajos

familiares no remunerados que representan en conjunto 27%, mientras que en Alto Paraná el 19,5%, ocupando el tercer lugar (véase cuadro I).

Al considerar la información desagregada se observa que la densidad y ubicación geográficas de las clases sociales no se distribuye de manera homogénea al interior del Departamento: Ciudad del Este, la capital del Departamento, concentra el 45,1% de los sectores populares y el 41,3% de las clases medias. La presencia de la clase alta en esta ciudad, sin embargo, se ve superada por las ciudades vecinas de Hernandarias y Presidente Franco que concentran el 27,7 y el 21,2%, respectivamente. Así mismo estas dos ciudades también albergan el 19,2% de los sectores populares y el 22,6% de los estratos socio-ocupacionales medios intermedios e inferiores (véase cuadro I).

Los resultados obtenidos se resumen en el siguiente cuadro:

Posiciones de clase y grupos socio-ocupacionales		Posadas	Alto Paraná
Clase alta	Patrones, directivos y gerentes de grandes establecimientos	0,2%	1,9%
	Subtotal clase alta	0,2%	1,9%
Clases medias	Superior	Profesionales y técnicos autónomos	4,2%
		Profesionales y técnicos asalariados en grandes establecimientos	7,4% 1,2%
		Patrones de medianos establecimientos	0% 1,4%
	Intermedia	Empleados profesionales y técnicos en medianos establecimientos	3% 2,7%
		Microempresarios	3,2% 3,7%
	Inferior	Empleados técnicos y profesionales de pequeños establecimientos	0,7% 1,4%
		Empleados, obreros operativos y peones de grandes establecimientos	27,2% 3,7%
Subtotal Clases Medias		45,7%	14,1%
Clases populares	Empleados, obreros operativos y peones de pequeños y medianos establecimientos		20,9% 32,6%
	Trabajadores cuenta propia sin calificación		13,7% 24,4%
	Trabajadores de servicio doméstico y familiares sin remuneración		19,5% 27%
Subtotal clases populares		54,1%	84%
TOTAL		100%	100%
N		755	1716

Cuadro I. Distribución de la población ocupada según posiciones de clase agregadas y grupos socio-ocupacionales en 2014. Posadas y Alto Iguazú.

Fuente: elaboración propia en base a las EPHs (Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos, 2014) (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, 2014)

IV. Clases sociales, urbanización y reterritorialización

a. Alto Paraná

La población relevada por la EPH paraguaya en el departamento de Alto Paraná se encuentra distribuida en 23 municipios. La capital departamental, “Ciudad del Este”, aquella que alberga el 38,5% de la población estudiada, seguida por Hernandarias (9,7%) y Presidente Franco (8,6%). El otro 50% se reparte de manera más o menos equitativa por el resto de los distritos.

Ahora bien, sólo el 9,5% de la población manifestó haberse mudado alguna vez en los últimos 5 años. Un dato a destacar es que las migraciones –voluntarias o no-, tuvieron una distribución absoluta y relativa heterogénea entre las clases sociales. Los sectores populares representan el 81,1% de esas personas, mientras que el otro 18,9 se reparten entre las clases medias y la clase alta. Ahora bien, dentro de los sectores populares el 50,4% manifestó haberlo hecho “por razones de trabajo”, mientras que un 40,6% “por motivos familiares”. La “falta de seguridad” y los “elevados costos de vida” no aparecen como motivos significativos para ninguna de las clases sociales.

Los resultados obtenidos se resumen en el siguiente cuadro:

Cuadro II. Razones de mudanza según clases sociales. Alto Paraná. 2014

	Clases sociales	Clase Alta	Clases medias	Sectores populares
¿Por qué se mudó?	Razones de trabajo	3%	7,3%	40,8%
	Razones de estudio	0,1	1,8%	1,8%
	Motivos familiares	0	4,3%	32,9%
	Falta de seguridad	0	0,1	1,2%
	Costo elevado de vida	0	0,1	1,2%
	Adquisición de casa propia	0,6	1,8%	3%
Total	3,7%	15,4%	80,9%	
N total = 164		100%		

Fuente: elaboración propia en base a la EPH (Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos, 2014)

Al comparar el área de residencia de las clases sociales hace 5 años con el área de residencia actual, se puede observar una leve tendencia hacia la urbanización de todas las clases del 2,6% en términos absolutos. Sin embargo, la diferencia porcentual de la clase alta entre los períodos considerados es del 0,6%, mientras que la de las clases medias es del 1,1%. Los sectores populares son la clase social que más variación experimentó: 2,9%.

Ahora bien, nótese que el lugar de nacimiento de cada una de las clases sociales es muy heterogéneo (ver cuadro V). Si bien la mayoría de los puestos de todas las clases altas están ocupados en su mayoría por personas oriundas del Alto Paraná, hay un gran porcentaje de las clases altas provenientes de otros departamentos paraguayos y países limítrofes (75,8%), mientras que en las clases medias y los sectores populares también se observa una fuerte presencia de personas provenientes de departamentos y países ajenos al lugar (55% y 51,3%, respectivamente).

A continuación, se presenta el resto de los resultados analizados:

Cuadro III. Área de residencia actual según clases sociales. Alto Paraná, 2014.

	Clases sociales				Total
	Clase alta		Clases Medias	Sectores populares	
Área de Residencia actual	Urban	81,8%	87,2%	78,7%	80,1%
	Rural	18,2%	12,8%	21,3%	19,9%
Total	100,0%		100,0%	100,0%	100%
N	1716				

Fuente: elaboración propia en base a la EPH (Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos, 2014)

Cuadro IV. Área de residencia hace 5 años según clases sociales. Alto Paraná, 2014.

	Clases sociales				Total
	Clase alta		Clases Medias	Sectores populares	
Área donde vivía hace 5 años	Urban	81,2%	86,1%	75,8%	77,5%
	Rural	18,8%	13,9%	24,2%	22,5%
Total	100,0%		100,0%	100,0%	100%

Fuente: elaboración propia en base a la EPH (Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos, 2014)

Cuadro V. Lugar de nacimiento según porcentajes de las clases sociales. Alto Paraná.
2014

		Clase/s social/es		
		Clase alta	Clases Medias	Sectores populares
Lugar de nacimiento	Alto Paraná	24,2%	45,0%	48,7%
	Asunción	18,2%	4,5%	1,8%
	Caaguazú	12,1%	12,0%	10,8%
	Central	9,1%	4,1%	2,0%
	Brasil	15,2%	5,8%	4,7%
	Argentina	6,1%	,4%	,6%
	Otros departamentos paraguayos	15,2%	27,3%	31,2%
	Otros países	0	0,8%	0,1%
Total		100%	100%	100%

Fuente: elaboración propia en base a la EPH (Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos, 2014)

b. Posadas

Al analizar la distribución porcentual de las clases sociales según su lugar de nacimiento (ver cuadro V), se observa que el 57,6% de los sectores populares nacieron en la localidad de Posadas, mientras que el resto declara haber nacido en otra localidad de la provincia (23,8%), en otra provincia (13,5%) y en un país limítrofe (5,1%).

Al analizar las clases medias en conjuntos, se observa que el 60,1% de ellas declaró haber nacida en Posadas; un 19,4% en otra localidad de esta provincia; un 3,5% en un país limítrofe y el 0,3% restante en otro país.

Si se tiene en cuenta que los sectores populares y las clases medias de Posadas superan el 90% de la población total, la cantidad de personas

pertenecientes a estas clases que experimentaron algún tipo de migración ronda el 40% del total de la población estudiada.

Por otro lado, si bien los cambios residenciales de los últimos 5 años no son de gran importancia (véase Cuadro VII), se puede observar que en la mayoría -en términos relativos- ha sido por parte de las clases medias desde otras localidades hacia el la capital de la provincia. En términos absolutos, la mayoría de los cambios residenciales han sido desde otras provincias hacia esta localidad por parte de los sectores populares (1,7%).

La clase alta proviene de otras localidades de la provincia y tampoco ha experimentado ningún cambio residencial durante los últimos 5 años.

A continuación, se presentan los resultados resumidos:

Cuadro VI. Lugar de nacimiento según porcentajes de las clases sociales. Posadas. 2014

		Clase/s social/es		
		Alta s	Media	Populares
Lugar de nacimiento	En esta localidad	0%	60,1%	57,6%
	En otra localidad de esta provincia	100 %	19,4%	23,8%
	En otra provincia	0%	16,8%	13,5%
	En un país limítrofe	0%	3,5%	5,1%
	En otro país	0%	0,3%	0%
Total		100 %	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a la EPH (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, 2014)

Cuadro VII. Lugar de residencia hace 5 años según clases sociales. Posadas, 2014.

		Clase/s social/es		
		Alta	Media s	Populares
¿Dónde vivía hace 5 años?	En esta localidad	100%	96,5%	96,6%
	En otra localidad de esta provincia	0%	2,3%	1,2%
	En otra provincia	0%	0,6%	1,7%
	En un país limítrofe	0%	0,3%	0,5%
	En otro país	0%	0,3%	0%
Total		100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a la EPH (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, 2014)

Ahora bien, si se analiza la llegada de personas provenientes del extranjero a la ciudad de Puerto Iguazú en el período 1990-2002, se verifica que hay una tendencia a la baja. En el año 2010, del total de las 42.849 personas que residían en Gran Posadas, el 8,3% había nacido en otro país. Se desconoce el año de llegada de esta población, pero su presencia en términos relativos es mayor que en la de otros conglomerados urbanos de la Argentina.

Cuadro VIII. Paraguayos por sexo según año de llegada a la Argentina. Gran Posadas. 2002

Sexo	Año de llegada a Argentina			
	Hasta 1969	1970-1979	1980-1989	1990-2002
Varón	2.372	545	222(a)	189(a)
Mujer	3.656	795	507	320
Total	6.028	1.340	729	509

(a) Coeficiente de variación mayor al 25%.

Fuente: (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, 2002)

Si se comparan los resultados de los cuadros V, VI y VII se puede concluir que desde 1969 hasta 2010 los desplazamientos internacionales han perdido peso, y esto se ha manifestado en la estructura y peso relativo de cada una de las clases sociales.

V. Discusión

Los resultados presentados en cada uno de los sub-apartados anteriores invitan a discutir empíricamente ponen algunas observaciones lo suficientemente difundidas en el ámbito académico y mediático. En primer lugar, invita a discutir teórica y metodológicamente con aquella identificación de Ciudad del Este como una ciudad en la que descansan “*todos los peligros y todos los negocios -lícitos e ilícitos- imaginables*” (Rabossi, 2010, pág. 3).

En segundo lugar, invita a discutir con ciertos usos del concepto de “región” que aparecen asociados como meros indicadores, delimitadores y singularizadores de ámbitos geográficos (Benedetti, 2009), para anteponer un concepto de “territorio” que recupere la centralidad que los procesos económicos e históricos tienen sobre el control y el gobierno de los cuerpos individuales y las poblaciones (Foucault, 1988) (Haesbaert, 2013).

Para el primero de los casos, basta con señalar que ni los sectores populares, ni las clases medias o altas del Departamento de Alto Paraná han esgrimido la “falta de seguridad” como una razón para mudarse, sino antes bien, por motivos laborales, de adquisición de vivienda, motivos familiares o educativos; en otras palabras, la búsqueda de oportunidades ocupacionales ha sido el principal motivo aducido para mudarse (3%, 7,3% y 40,8%) y no la falta de seguridad (0%, 1,8% y 1,8%, respectivamente).

De esto se desprende que, si bien pueden existir indicadores sobre delitos e inseguridad, lo cierto es que no constituyen una variable explicativa que desde la autopercepción de los actores dé cuenta de los procesos de reterritorialización de las clases sociales.

Para el segundo de los casos, si se analiza el lugar de residencia hace 5 años según departamentos y distritos de las personas que declararon haberse mudado, se observa que hubo una movilidad intradistrital (48,7%) -es decir, al *interior* del departamento de Alto Paraná-, e interdepartamental (37,8%) -es decir, *entre* distintos departamentos-, mientras que el 13,5% restante fue de carácter internacional. Estos resultados se distancian de la movilidad territorial de corta distancia de la ciudad de Posadas que fue muchísimo menor y sólo afectó a las clases medias y populares.

Ahora bien, si se analizan comparativamente los procesos de movilidad territorial de larga distancia, se observan procesos similares en las clases medias y populares: el 40% de las clases medias de Posadas y el 55% de Alto Paraná no provienen de los distritos donde residen en la actualidad. El 42,4% de los sectores populares de Posadas y el 51,3% de los de Alto Paraná provienen en su mayoría de otros distritos o provincias/departamentos nacionales, mientras que sólo una minoría (5,1% y 5,3%, respectivamente) lo son de países limítrofes. Esto parece corroborar la tendencia reflejada y analizada en el apartado anterior (ver cuadro VIII).

A menudo suele afirmarse que los grandes centros urbanos son proveedores de oportunidades ocupacionales, habitacionales y educativas, operando como fuertes polos de atracción de grupos poblacionales que se ven privados de aquellos en sus lugares de origen, y que se trasladan en la búsqueda de ascenso social (Solis, 2011).

Sin embargo, no por ello puede afirmarse que una vez arribados a destino tengan garantizado su acceso; y, si bien se desconocen las trayectorias ocupacionales de los distintos estratos analizados, se puede afirmar que han sido las ocupaciones de tipo manual correspondientes a los estratos inferiores de las clases medias y de los sectores populares las principales ocupaciones de destino que han tenido estos grupos.

En este sentido, los cuadros III y IV, reflejan el tránsito de un área residencial rural a una urbana; los motivos aducidos por las personas en el cuadro II parece estar fuertemente atravesado por dichas motivaciones, sobre todo para las clases medias y populares.

No se puede corroborar cómo fue el desenlace de cada una de estas personas, si lograron o no insertarse en el mercado de trabajo y bajo qué condiciones; lo que sí se puede afirmar es que en términos macrosociales la distribución de estas poblaciones tuvo como principal afluente ocupaciones de baja calificación y remuneración. En términos históricos las estructuras socio-ocupacionales de Posadas y de Alto Paraná pueden entenderse como parte del resultado de la construcción de las represas de Yacyreta e Itaupú, que, como afirma Renoldi:

“Generaron impactos ambientales y reconfiguraciones en las relaciones sociales, puesto que inicialmente atrajeron importantes contingentes de personas a ciudades pequeñas que crecieron sin alcanzar niveles de desarrollo socio-económico que permitiesen absorber en ámbitos laborales a todos aquellos que habían migrado en función de las obras, y como consecuencia también desplazaron importantes números de familias”
(Renoldi, 2013, pág. 125)

Es preciso recordar que el modo de producción capitalista es un sistema inherentemente “desterritorializador” desde su nacimiento en los siglos XVII y XVIII, cuando a través de mecanismos legales e ilegales

distintas fracciones de la incipiente burguesía expropió tierras (Marx, 1848) (Bonnemaison & Cambrezy, 1996) (Haesbaert, 2013).

En este sentido, si se entiende que el territorio, concebido como un espacio habitado y vivenciado de manera diferencial, permite contextualizar procesos sociales complejos al comprender sistemas de relaciones sociales que interrelacionan a agentes de diversos orígenes, los resultados de este artículo también dialogan de algún modo con los análisis efectuados por Boniolo (2013) y Dewey (2015) sobre las tramas de corrupción.

Estos autores suponen la configuración del territorio como una red o un sistema que “*entrelaza a agentes situados en su interior y en las fronteras exteriores*” (Boniolo, 2013, pág. 35). El análisis e interpretación de los resultados arrojados, a su vez, refuerzan la tesis de Haesbaert (2013), quien asevera que “*la desterritorialización nunca puede disociarse de la reterritorialización*”.

En efecto, toda desterritorialización supone una reterritorialización, y estos dos procesos aparecen estrechamente ligados a los de urbanización, dando cuenta de un territorio-red en el cual se articulan diversas estrategias, tácticas y dispositivos de gobernabilidad.

VI. Conclusiones

Este artículo ha sido un ejercicio de operacionalización de conceptos con alto grado de abstracción: “clases sociales” y “reterritorialización”; “desterritorialización”.

Todos ellos han sido desagradados hasta llegar a indicadores que pudieran poner a prueba la hipótesis de trabajo y cumplir los objetivos generales y específicos propuestos. La investigación ha demostrado: a) que la falta de seguridad o inseguridad no constituye un factor relevante

para entender los procesos de desterritorialización; y b) que los sectores populares -en mayor medida- y las clases medias -en menor medida-, han sido los principales protagonistas de los procesos de desterritorialización y de reterritorialización vinculados a las transformaciones económicas y medioambientales de los últimos 30 años.

Si bien parte de la literatura especializada señala el sub-registro de los que es habitual en los espacios fronterizos (Renoldi, 2013), no encontré ninguna otra fuente que permitiese de mayor fiabilidad.

Como futuras líneas de investigación veo como necesaria la aplicación de técnicas y métodos cualitativos que permitan dar cuenta de los procesos de movilidad territorial y ocupacional desde una perspectiva micro-social. Una de las limitaciones de las investigaciones de corte cuantitativa radica justamente en que en muchos casos el investigador no es el mismo que diseña los instrumentos de recolección de datos como así tampoco es quien los ejecuta. Limitarse a analizar fuentes secundarias puede ser muy enriquecedor para dar cuenta de los procesos de estratificación y de movilidad territorial a nivel macro-social, pero resulta muy pobre para comprender las estrategias de vida, las motivaciones, los deseos y obstáculos representados por los actores.

En este sentido, una futura línea de investigación consistiría en analizar en qué medida las clases construidas teóricamente y presentadas en el nomenclador se corresponden con la “autopercepción” de clase de las distintas personas.

Referencias

- Benedetti, A. (15 de marzo de 2009). Los usos de la categoría región en el pensamiento Geográfico Argentino. *Scripta Nova*, XIII(286), 6-8.
- Betrisey Nadali, D. (2007). Inmigración y discriminación en la frontera argentino-paraguaya. *Migraciones internacionales*, 4(1), 141-164.
- Blumer, H. (1982). El interaccionismo simbólico. Perspectiva y método. Barcelona: Hora.
- Boniolo, P. (2013). Las bases sociales y territoriales de la corrupción. Dominación y micro-resistencias en un barrio del Conurbano Bonaerense. Buenos Aires: Luxemburg.
- Bonnemaison, J., & Cambrezy, L. (1996). Le lien territorial: entre frontières et identités. *Géographies et Cultures*(20), 7-18.
- Dewey, M. (2015). El orden clandestino. Política, fuerzas de seguridad y mercados ilegales en Argentina.
- Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos. (2014). Encuesta Permanente de Hogares. Alto Iguaz. Asunción: DGEEC.
- Foucault, M. (1988). Nietzsche, la genealogía, la historia.
- Goldthorpe, J. H. (1995). Sobre la clase de servicio, su formación y su futuro. En J. GOLDTHORPE, Teorías contemporáneas de las clases sociales (3 ed., págs. 229-263). Madrid: Pablo Iglesias.
- Haesbaert, R. (2013). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. Cultura y representaciones sociales. 8, págs. 9-42. Encontros Nacionais da ANPUR.
- Hopenhayn, M. &. (2001). Discriminación étnico-racial y xenofobia en América Latina y el Caribe. Buenos Aires: CEPAL.
- IDEP-ATE. (2014). Boletín Estadístico de las Provincias. Buenos Aires: IDEP-ATE.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2002). Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales. Buenos Aires: INDEC.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2014). Encuesta Permanente de Hogares. Encuesta, Buenos Aires.
- Marx, C. &. (1848). marxistas.org. Recuperado el 6 de 11 de 2016, de marxistas: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/48-manif.htm>
- Portes, A. y. (2003). Las estructuras de clase en América Latina: composición y cambios durante la época neoliberal. *Desarrollo Económico*, 43(171), 355- 387.
- Rabassi, F. (2002). En las calles de Ciudad del Este: una etnografía del comercio de frontera. Misiones, Argentina: Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción", Centro de Estudios Antropológicos.
- Rabassi, F. (2007). Árabes e muçulmanos em Foz do Iguaçu e Ciudad del Este: notas para uma re-interpretacão. En G. Seyferth, H. Póvoa, & M. C. Zanini, Mundos em movimento: ensaios sobre migrações. (págs. 287-312). Santa Maria: Universidade Federal de Santa Maria.
- Rabassi, F. (2010). Made in Paraguai. Notas sobre la producción de Ciudad del Este. *Revista Electrónica del IDAES*, 6, 1-19.
- Renoldi, B. (2013). Fronteras que caminan: relaciones de movilidad en un límite trinacional. *Transporte y Territorio*, 9, 123-140.
- Sautu, R. (2011). El análisis de las clases sociales: teorías y metodologías. Buenos Aires: Luxemburg.
- Silveira, M. (2009). A batalha de papel: a charge como arma na guerra contra o Paraguai. Florianópolis: UFSC.
- Solis, P. y. (2011). Efectos del nivel socioeconómico de la zona de residencia sobre el proceso de estratificación social en Monterrey. *Estudios demográficos y urbanos*, 26, 233-265.

- Szulik, D. (1997). Pobreza y discriminación social: los villeros. La cultura en la Argentina de fin de siglo. Buenos Aires: UBA.
- Torrado, S. (1992). Estructura social de la Argentina, 1945-1983. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
- Weber, M. (1944). Economía y sociedad (segunda edición ed.). D.F, México: Fondo de cultura económica.
- Wright, E. O. (1995). Reflexionando, una vez más, sobre el concepto de estructura de clases. En E. O. Wright, Teorías contemporáneas de las clases sociales (3 ed., págs. 17-126). Madrid.: Pablo Iglesias.